

Mensaje doce

**Un aspecto práctico de la vida
que llevamos en unidad con el Señor
y
un tipo del Cristo que se casará con la iglesia**

Lectura bíblica: Gn. 24;

Ef. 3:8-11; 5:25-27

I. Génesis 24 nos revela principalmente el aspecto práctico de la vida que llevamos en unidad con el Señor con miras al cumplimiento del propósito de Dios:

- A. El vivir de Abraham era un vivir práctico en unidad con el Señor:
1. Aunque no encontramos un relato en el que Dios le hubiera dicho a Abraham que tomara esposa para su hijo de su propia tierra, Abraham tenía este entendimiento; esto provino de su vivir que concordaba con el concepto de Dios; debido a que Abraham vivía en unidad con Dios, él conocía la voluntad y mente de Dios y actuaba en concordancia con el sentir interno de Dios—vs. 1-6, 40; cfr. 1 Co. 7:25; 2 Co. 2:10; Fil. 1:8.
 2. Abraham era un hombre que vivía en unidad con Dios (Jac. 2:23; 2 Cr. 20:7; Is. 41:8); si amamos al Señor y vivimos en unidad con Él, todo lo que digamos y hagamos será en concordancia con lo que a Él le agrada y le desagrade, y con Su voluntad interna y Su mente.
 3. Si vivimos en unidad con el Señor, Él no tendrá que decirnos lo que desea, pues debido a que somos uno con Él ya conoceremos Su sentir interno; debemos llevar tal vida con miras al cumplimiento del propósito de Dios hoy.
 4. Abraham procedía en concordancia con la economía de Dios; lo que él hizo para obtener una esposa para Isaac tenía como fin el cumplimiento del propósito eterno de Dios—Gn. 24:3-8.
 5. Lo que principalmente Génesis 24 nos revela es el aspecto práctico de la vida que llevamos en concordancia con la economía de Dios con miras a llevar a cabo Su propósito eterno; necesitamos una vida semejante a la de Abraham; sus motivos, sus acciones y todo cuanto él hizo estaba en concordancia con la economía de Dios—Ro. 4:12; cfr. 1 S. 4:3, nota 1.

Mensaje doce (continuación)

6. Génesis 24:40 indica que Abraham anduvo delante del Señor; puesto que anduvo en la presencia del Señor, todo lo que él hizo era la voluntad de Dios y conforme a Su economía.
 7. Abraham no le encargó a su siervo que fuera fiel, que fuera honesto ni que hiciera una buena obra; antes bien, lo encargó con el Señor y por el Señor (vs. 2-3, 9, 40-41); al encargar a su siervo con el Señor, lo introdujo profundamente en el Señor.
- B. El siervo más antiguo de Abraham fue fiel en cumplir su responsabilidad—vs. 5, 9, 33, 54, 56:
1. El siervo de Abraham siguió las pisadas de Abraham al confiar en el Señor para su responsabilidad; él oró al Señor de una manera clara, humilde y a la vez sencilla; todos los que verdaderamente creen en Dios son sencillos—vs. 12-14, 21, 42; cfr. 2 Co. 1:12; 11:2-3.
 2. El siervo supo cuál era la voluntad del Señor al buscar Su dirección y soberanía en el entorno—Gn. 24:13-21, 26-27, 48-49.
- C. Rebeca era casta, bondadosa y diligente (vs. 16, 18-20); además, ella fue incondicional en su decisión de tomar a Isaac como esposo (vs. 57-58, 61) y fue sumisa, sujetándose a Isaac (vs. 64-65); por eso, ella es un excelente tipo de la iglesia como la novia, la esposa, de Cristo (cfr. Ef. 5:23-25).
- D. Labán y Betuel temían al Señor; ellos también fueron muy hospitalarios—Gn. 24:31-33, 50-51, 55-60.
- E. Isaac estaba meditando en el campo para buscar al Señor; después que el siervo le contó a Isaac todo lo ocurrido, Isaac aceptó lo que su padre había hecho por él y se casó con Rebeca; su matrimonio finalmente cumplió el propósito de Dios—vs. 63, 66-67; 21:12b; 22:17-18.
- F. La vida de todos aquellos que se mencionan en Génesis 24 no era simplemente para su propio vivir humano; era una vida que redundaba en el cumplimiento del propósito eterno de Dios, una vida que produjo a Cristo y produjo el reino de Dios por causa de la economía de Dios; por tanto, en lo referido a obtener una esposa para Isaac, todo fue hecho conforme a la economía de Dios a fin de producir a Cristo con miras a formar el reino de Dios—v. 40; 22:17-18; Gá. 3:16, 29.

Mensaje doce (continuación)

II. Génesis 24 nos presenta un relato del matrimonio de Isaac en el que participan cuatro personas: Abraham tipifica a Dios el Padre, Isaac tipifica a Dios el Hijo, el siervo tipifica a Dios el Espíritu y Rebeca tipifica al pueblo escogido de Dios, el cual se casará con el Hijo y llegará a ser Su complemento—Jn. 3:29; 2 Co. 11:2; Ef. 5:25-32; Ap. 19:7-9; 21:2, 9-10:

- A. En la eternidad pasada Dios el Padre tenía un propósito eterno, un plan eterno, a fin de obtener, del linaje humano, la iglesia como novia para Su Hijo—Ef. 3:8-11; 2:10; Mt. 9:15:
1. Abraham, un tipo del Padre, le encargó a su siervo, un tipo del Espíritu Santo, que no tomara esposa para su hijo de entre las hijas de los cananeos sino de la parentela de Abraham—Gn. 24:3-4, 7.
 2. En tipología, el hecho de que la novia de Isaac fuese tomada de entre la parentela de Abraham indica que el complemento de Cristo deberá proceder del linaje de Cristo, y no de los ángeles ni de ninguna otra criatura; puesto que Cristo se encarnó para ser un hombre, la humanidad ha venido a ser Su linaje—cfr. 2:21-22; 1:26; Hch. 17:28-29a; Jn. 1:14; Ap. 22:17a.
- B. En el tiempo, Dios el Padre comisionó a Dios el Espíritu, lo envió a que hiciera un mandado, que llevara a cabo el plan del Padre al ir a buscar y contactar a la novia elegida y traerla a Dios el Hijo, para que ella fuese Su complemento, Su esposa—Gn. 24:3:
1. Así como el siervo buscaba una esposa para Isaac, el Espíritu está en busca de una esposa para Dios el Hijo mediante Su santificación que busca—vs. 11-14, 24; Jn. 4:6-7, 10; 1 P. 1:2; Lc. 15:8-10; Jn. 16:8-11.
 2. Así como el siervo trajo las riquezas de Isaac a Rebeca, el Espíritu le trae las riquezas de Cristo a la novia—Gn. 24:10, 22, 47, 53; Jn. 16:13-15:
 - a. Después que los camellos acabaron de beber, el siervo le puso a Rebeca un anillo de oro en su nariz y dos brazaletes en sus manos—Gn. 24:22, 47:
 - (1) Colocar un anillo, que pesaba medio siclo, en la nariz de Rebeca significa que su función “olfativa” había sido cautivada por la naturaleza divina con el

Mensaje doce (continuación)

anticipo del Espíritu, lo cual garantiza el pleno disfrute venidero—cfr. Cnt. 7:4, 8; 2:3; He. 6:4-6; Lv. 21:18; 1 Co. 2:15; Ro. 8:23; Ef. 1:13-14.

- (2) Colocar brazaletes, los cuales pesaban diez siclos de oro, en las manos de Rebeca significa que somos “esposados” por el Espíritu para recibir la función divina completa para el servicio que se realiza en el Cuerpo de Cristo—1 Ti. 2:8; Ef. 3:1; 4:1; 6:20; Ro. 12:4; 1 Co. 12:4-11; Mt. 25:15.
- b. Rebeca también recibió alhajas de plata, alhajas de oro y vestidos (Gn. 24:53), todo lo cual muestra que en la vida de iglesia todas las riquezas de Cristo son nuestras:
- (1) Así como el siervo le impartió a Rebeca las riquezas de Isaac para que se embelleciera con ellas a fin de regresar a Isaac para su glorificación, el Espíritu nos transmite a nosotros las riquezas de la gloria de Cristo para que seamos embellecidos con ellas a fin de regresar a Cristo como Su novia para Su glorificación—vs. 47, 53, 61-67; Ef. 3:16, 21.
 - (2) Nosotros somos adornados para ser la novia de Cristo al ser impartidas Sus inescrutables riquezas en nosotros mediante la obra de santificación del Espíritu en nuestra manera de ser—Ap. 21:2, 19a; Is. 54:10-13; 1 Ts. 5:23; Ef. 3:8:
 - (a) A fin de recibir la impartición de Cristo en Sus inescrutables riquezas, tenemos que conocer, usar y ejercitar nuestro espíritu, preocupándonos por el hablar y la obra del Espíritu que santifica en nuestro espíritu—Ro. 15:16; Ef. 1:17; 2:22; 3:5, 16; 4:23; 5:18; 6:18.
 - (b) A fin de recibir la impartición de Cristo en Sus inescrutables riquezas, tenemos que ser santificados mediante la limpieza metabólica que efectúa la palabra específica, actual y viviente de Cristo—5:26-27; cfr. Cnt. 8:13-14; Ap. 1:20.
3. Así como Rebeca fue convencida por el siervo para casarse con Isaac, el Espíritu nos atrae a Cristo y hace que le amemos sin haberle visto—Gn. 24:54-58; 1 P. 1:8; 2:7; cfr. *Himnos*, #255:

Mensaje doce (continuación)

- a. El Espíritu viene a los creyentes y les testifica de las riquezas de Cristo, las cuales Él recibió del Padre (cfr. Gn. 24:35-36), haciendo que los creyentes se sientan atraídos hacia Cristo y lo amen, abandonen el mundo y desechen sus relaciones naturales en la carne (v. 58) para unirse a Cristo (Mt. 19:29), aun cuando jamás le hayan visto (1 P. 1:8).
 - b. Antes que Rebeca se encontrara con Isaac en la buena tierra, ella pudo participar y disfrutar de la herencia de Isaac mediante las dádivas del siervo; igualmente, antes de conocer a Cristo, disfrutamos de los dones del Espíritu como anticipo del pleno disfrute de Sus riquezas—Gn. 24:53; He. 6:4; Ro. 8:23.
4. Así como el siervo trajo Rebeca a Isaac, el Espíritu nos trae a Cristo para presentarnos ante Él como Su hermosa novia—Gn. 24:51, 58, 61-67; 2 Co. 1:21-22; 3:6, 8, 17-18; 13:14.
- C. Isaac recibió a Rebeca a la caída de la tarde, lo cual significa que el matrimonio de Cristo se realizará al anochecer, al cierre, de esta era—Gn. 24:63-64:
1. Isaac trajo a Rebeca a la tienda de Sara, su madre, y la amó, lo cual significa que Cristo recibirá a Su novia en gracia así como en amor—v. 67; 1 Ti. 1:14; Ef. 6:24; Ap. 22:21.
 2. Después de casarse con Rebeca, Isaac fue consolado, se sintió satisfecho; asimismo, Cristo será satisfecho en el día de Su matrimonio; nuestro consuelo es Su consuelo, y Su satisfacción es nuestra satisfacción—19:7; cfr. 2 Co. 5:9; He. 11:5-6.